



## **LUISA CARNÉS, UNA ESCRITORA INDISPENSABLE. ENTREVISTA A CATHERINE NELSON**

**ILIANA OLMEDO Y ÁNGELA MARTÍNEZ FERNÁNDEZ**

**Catherine Nelson** es una traductora estadounidense especializada en narrativa española. Recibió una beca PEN/Heim en 2019 por su traducción de *Tea Rooms: mujeres obreras* (1934) de Luisa Carnés. Actualmente forma parte del cuerpo docente de la Universidad Nebraska Wesleyan (EE.UU.), donde imparte cursos de Lengua Española.

\*\*\*

El reciente boom de plumas femeninas en las letras ha favorecido que autoras que antes se movían en los márgenes empiecen a conseguir lectores y a desempeñar un papel central en el campo literario. El conocimiento creciente de Luisa Carnés y el incremento paulatino de sus lectores la ha llevado a cruzar los límites del castellano. Así, sus obras se han traducido a varias lenguas. Catherine Nelson, su traductora al inglés, explica cómo tuvo acceso a la obra de Carnés, cuál ha sido su suerte editorial en el ámbito anglosajón y conjetura sus posibles destinos de publicación.

**¿Cómo descubriste a Luisa Carnés y, concretamente, *Tea Rooms: mujeres obreras*?**

Conocí a Luisa en Salamanca en junio 2016. El librero de la que se convertiría en mi librería preferida, Letras Corsarias, me la presentó como la recién recuperada autora de la Generación del 27. Lo que me ofreció fue un ejemplar de *Tea Rooms: mujeres obreras*. Confieso que tardé unos meses en abrirlo. Habrá sido por diciembre cuando por fin leí esta novela que tanto me impactaría.

### **¿Qué aspectos fueron los que llamaron más tu atención como lectora?**

Sin duda, el tema. *Tea Rooms* tiene la cualidad trágicamente hermosa de ser una novela completamente arraigada en su lugar y momento del Madrid de los años 30, y simultáneamente ser una historia contemporánea con que se identifica la mujer «moderna» de hoy en día. El mensaje de *Tea Rooms* sigue siendo igual de urgente casi un siglo después y Carnés lo comunica a través de esta historia conmovedora con un estilo único de descripción lírica, impresiones fragmentadas, catálogo, narrativa, reportaje y tratado político.

El estilo de su llamada novela-reportaje me impresionó y me llevó a leer su novela anterior, *Natacha* (1930), además de sus muchos cuentos y recuerdos en *De Barcelona a la Bretaña francesa* (1939). Los contrastes en estilo y las semejanzas en el tema me solidificaron la impresión que tenía de lo importante que era/ es no solamente *Tea Rooms*, sino toda la obra de Carnés. Me ha marcado su «Momento de la madre sembradora» (1959), un ensayo narrativo que revela la esperanza ferviente que mantenía por su país y su llamado a la paz y la reconciliación. Veinte años después de su exilio, Carnés seguía enfocada en la mujer, la justicia social y la libertad, añorando volver a España. Fue una mujer muy entregada a su misión de identificar la injusticia y rectificarla, y lo hace con una sensibilidad literaria emotiva.

### **¿Qué te animó, concretamente, a embarcarte en el proceso de traducción?**

Incluso antes de terminar la primera lectura de *Tea Rooms*, ya sabía que tenía que traducirla. Como traductora, elijo obras que sean significativas y puedan beneficiar a un público angloparlante. Tienen que poder atraer y capturar a la lectora por completo. Y claro está que tienen que atraparme a mí, porque al traducir una historia, la vivo, la habito durante meses. Carnés tiene una manera de describir su realidad que es tan absorbente, tan convincente, que puedo ver, oír, sentir y oler lo que me está describiendo.

En cuanto a los temas sociales, Luisa Carnés tiene algo que decirnos desde su punto de vista de principios del siglo XX, algo que enseñarnos y de que avisarnos. Su obra nos habla por su testimonio de primera mano de las luchas de clase, las condiciones de la clase obrera y los nacionalismos antes de la guerra donde se enfrentarían el comunismo con el fascismo. Sus observaciones de entre guerras hacen eco hoy en día en un momento cuando extremas divisiones de clases y las desigualdades raciales siguen desafiando a España, Europa y las naciones

alrededor del mundo. Y aunque la nueva edición de *Tea Rooms* de Hoja de Lata de 2016 se adelantó al movimiento #MeToo de 2017 por varios meses, no pudo haber sido más oportuna y resultó que la experiencia vivida de un siglo atrás aportó mucho a la conversación del momento. No cabía duda de que esta novela serviría como un testigo más de lo que se estaba desenredando a nuestro alrededor. Se plasman un momento y un movimiento específicos del siglo XXI en las páginas de una escritora española de 1934.

Todo este contexto actual apoyó la decisión de dedicarme a traducir a una autora y un ambiente desconocidos para la mayoría de los lectores estadounidenses. Y no era desconocida solamente para los angloparlantes, había sólo un puñado de académicos que conocían a Carnés. La escasez de información sobre Luisa Carnés me dio curiosidad y me pareció que habría un motivo para abrirle paso en el mundo de la traducción. En el momento de decidir qué traducir, hay que tomar en cuenta el mercado y todo indicaba que la recuperación de esta voz sería atractiva para la editorial más adecuada.

Los próximos pasos aparentemente me confirmaron esta sospecha. Me aceptaron en el conocido taller literario de Bread Loaf en Vermont para trabajar la traducción. Allí hablé con varias personas del mundo de la traducción literaria y editoriales que me animaron a seguir con el proyecto. Después del taller, me otorgaron la prestigiosa beca de traducción PEN/Heim. Al recibir esta beca para realizar la traducción de *Tea Rooms*, sabía que existía la verdadera posibilidad de publicar esta novela en inglés.

**¿Cuáles han sido los mayores retos y/o dificultades en el proceso? ¿Hay algún elemento especialmente complejo?**

El proceso editorial es lo que más me desafió al traducir *Tea Rooms* y los cuentos y las resultantes diferencias en las expectativas de los lectores de distintas épocas y tradiciones. Sin haber pasado por el mismo proceso editorial como el que se espera hoy en día del lector anglosajón, *Tea Rooms* presenta características o pasajes que pueden tender a leerse mal —el «abuso» de cursiva y de comillas, el empleo elevado de lenguaje emocional, los cambios de estilo a lo largo del texto, unas contradicciones y errores, por ejemplo. Y al considerar que Carnés innovaba con el género y el estilo de esta novela, hay que tener mucho cuidado al preparar un texto ameno para un público contemporáneo. Aunque haya algunos baches e idiosincrasias que puedan distraer a la lectora actual, veo importante conservar la voz original, no solamente para recibirla lo más cercanamente posible como la

lectora original, sino también porque a mi parecer, merece ser estudiada a nivel académico. Por eso, procuré que el proceso editorial del siglo XXI no influyese demasiado en la comprensión de la manera de pensar de Luisa o en lo que habría visto su público original. Pero a su vez, fue imprescindible buscar un equilibrio porque si no se lee bien a una autora desconocida, no se publica y se pierde por completo la oportunidad de conocerla.

### **¿Qué recepción está teniendo la autora en el campo cultural anglosajón?**

Como autora que merece ser leída, muy buena. Como autora que merece ser publicada, mucho más difícil. Y no es por falta de posibilidades, sino que diría por expectativas y falta de comprensión del público preparado para recibirla.

Con la beca PEN/Heim, por haber sido nombrada *Tea Rooms* en la lista *U.S. and U.K. Panel's Choice* en «New Spanish Books» en 2018 y con una agente literaria para representarla, la novela se veía bien posicionada para atraer la atención de una gran casa editorial estadounidense. Desafortunadamente, no fue así. Aunque varios de los grandes nombres de la industria editorial reconocieron el mérito de Carnés y su obra, simplemente no la veían exitosa como una novela comercial. Por lo tanto, cambié de audiencia y me enfoqué en las editoriales académicas e independientes. Y allí *Tea Rooms* sí tenía un espacio. Lo que todavía me da mucha pena es saber que tuvimos una oferta concreta en mano de una editorial académica bien reconocida, apoyada además de una beca de otra entidad comprometida, pero no se aceptó porque los que controlan los derechos vieron una prensa académica como algo menor. Me puse a contactar con editoriales independientes, y di con dos que entendían muy bien el valor de *Tea Rooms* y querían publicarla. Pero antes de poder entrar en negociaciones, los derechos ya estaban en manos de una gran agencia literaria con la meta de vender la obra a nivel más alto. Con el éxito de *Tea Rooms* en España y las nuevas traducciones en italiano y francés, esperaban más de la versión en inglés que de una pequeña editorial. Desde finales de 2021, que yo sepa, no ha habido movimiento en cuanto a los derechos para una edición en inglés, lo que es una gran pérdida. Aunque entiendo la esperanza de llegar a un público más amplio, a mi parecer, rechazar las ofertas que había indica una falta de comprensión del público estadounidense, que se ve demasiado alejado del lugar y de la época para que apueste una editorial por una novela comercial de éxito inmediato. Pero en su entorno apropiado, sí recibiría mucha aclamación, la cual podría abrirle el camino a Luisa Carnés en el mundo angloparlante. Dicho esto, sigo siendo optimista. Con la publicación de la traducción al portugués, el

gran y muy merecido éxito de la obra teatral y la nueva serie de RTVE en camino, confío en que, en algún momento, de alguna forma, se darán a conocer a Luisa Carnés y *Tea Rooms* en inglés.

Donde sí hemos podido crear un hueco es en las revistas literarias. La primera publicación de Carnés al inglés fue mi traducción del cuento «Without a Compass» («Sin brújula», 1956) en la revista *Barricade: A Journal of Antifascism and Translation*, vol 3 Spring 2020. En primavera de 2022, Robin Munby publicó «The Snitch» («La chivata», 1955) en *Cambridge Literary Review*, vol. 13: «Resistance». Estas dos revistas comparten temas muy enfocados. Hasta que se conozca mejor, creo que Carnés habitará ámbitos específicos de la resistencia, de la política y de la mujer.

### **¿Crees que una autora como Luisa Carnés transforma —o puede transformar— el espacio cultural?**

Sin duda, creo que Luisa Carnés puede transformar el espacio cultural si tiene la oportunidad. Si no fuera así, no me habría dedicado los últimos cinco años a la lucha por abrirle camino en los Estados Unidos. Además de las traducciones que he realizado, en 2020 presenté en el congreso European Studies Conference. En este entorno, se veía que Carnés empieza ya a aparecer y se encuentra cada vez más en la conversación académica.

### **¿Cuál crees que es la incidencia de Luisa Carnés en el ámbito académico norteamericano?**

Bueno, no tengo más que unas anécdotas personales. Además de la ponencia y conversación luego del congreso de estudios europeos, tuve el placer de compartir *Tea Rooms* con mi clase de literatura española y vivirla a través de los ojos de mis alumnas estadounidenses. Estas estudiantes del español —todas mujeres— se relacionaron inmediatamente y estuvieron encantadas con la novela. Fueron unas de mis clases más entregadas y animadas por su compromiso con Carnés. Y seguro que no serán las únicas. Después de las noticias de las becas PEN/Heim, recibí un correo pidiéndome que avisara cuando saliera la novela en inglés porque había profesores de literatura que querían enseñar la novela en sus clases. No tengo duda de que podría llegar a ser un referente en los estudios hispanos en los Estados Unidos de alguna forma, como ya es lectura recomendada para Secundaria y el Bachillerato en España.

**¿Qué otras obras de Carnés conoces y cuáles te interesaría traducir? ¿Por qué?**

En algún momento podía decir que había leído casi todo lo que se había publicado de su narrativa: *Natacha* (Espuela de Plata 2019), *Trece cuentos (1931-1963)* (Hoja de Lata, 2017), *Cuentos completos I y II* (Espuela de Plata 2018), *De Barcelona a la Bretaña francesa* (con *La hora del odio*) (Biblioteca del Exilio 2014), *Peregrinos de calvario* (CIAP, 1928) y *El eslabón perdido* (Biblioteca del exilio, 2002). Por conversaciones con Juan Ramón Puyol, sé que se han descubierto uno que otro cuento infantil más y se siguen descubriendo otras obras. He leído algunos de sus artículos periodísticos, pero me concentro en la narrativa. Me muero por traducir sus memorias *De Barcelona a la Bretaña francesa*. Es un verdadero tesoro y una lectura imprescindible para los que quieran entender la época, el exilio republicano y a la autora. También, por la historia misma y aún más para entender bien a Carnés y su trayectoria literaria, me gustaría traducir *Natacha*. Sin embargo, en estos días, me veo algo estancada en cuanto a mi actividad como traductora, dado que *Tea Rooms* realmente es la clave para allanar el terreno para Carnés. Unas de las casas editoriales estadounidenses interesadas en *Tea Rooms* también están intrigadas por sus memorias, pero hasta que puedan publicar *Tea Rooms* y crear este espacio, no hay quien apueste por sus otras obras. Mientras tanto, me interesa trabajar con sus cuentos. Reconociendo el valor de Luisa Carnés, el traductor inglés Robin Munby y yo hemos concebido una colaboración abierta para ir traduciendo los cuentos de Carnés y promover la obra de esta autora tan importante.

Me gustaría reconocer que desde el principio de mi trabajo con *Tea Rooms*, he recibido un gran apoyo, primero de Antonio Plaza Plaza, que ha sido muy generoso conmigo, y luego de la familia de Luisa. Juan Ramón, Paloma y Alex Puyol me han acogido y apoyado en mis investigaciones y trabajo y, según mi entender, son iguales de abiertos con otros que están recuperando la obra de su abuela. El éxito renovado de Carnés en gran parte se debe a ellos.